

# EL ECO DE CEUTA.

PERIÓDICO DE INTERESES LOCALES Y MATERIALES.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION

Saldrá los días 1, 8, 15, y 22 de cada mes.  
ANUNCIOS: Línea 10 céntos. A los suscritores mitad de precio

DIRECCION Y ADMINISTRACION.

Calle del General Moreno, núm. 16.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Ceuta. . . . . un mes. . . . . 0'75 de peseta  
En la Península . un trimestre . 3'00 — pesetas.

Año III.

Jueves 1 de Enero de 1885.

Núm. 91.

## Advertencia.

No contando este periódico con otro elemento de vida que el creciente favor que el público le dispensa, y terminado el año 1884 rogamos á nuestros abonados de la península que se hallan en des cubierto se sirvan remitir el importe de las suscripciones vencidas, con lo cual podrá regularizarse la marcha administrativa del periódico.

## Año nuevo.

Si en alguna ocasion está justificado que los periódicos se feliciten así mismo cuando cuentan un año más de vida, es sin duda alguna cuando la empresa periodística, estraña en absoluto á toda idea mercantil, consigue arraigarse á pesar de obstáculos y contrariedades, y logra con sus propios esfuerzos el favor del público y el aplauso de personas entendidas.

Hace ya mucho tiempo que en Ceuta se sentía la necesidad de un periódico local. Se echaba de menos la importante representacion que adquieren los pueblos por medio de la prensa, y se presentía que no habría de faltar ocupacion ni habrían de escatimarse pruebas de simpatía á quien armado de paciencia, fortalecido con su dignidad, y escudado con la imparcialidad más absoluta, se tomara el trabajo de presentar á Ceuta en el comun concierto de los pueblos cultos é ilustrados, dando á conocer los muchos títulos que tiene esta poblacion para merecer el aprecio de la patria y la proteccion de los gobiernos. Era opinion general que un periódico de Ceuta inspirado no en las pequeñeces que abundan en todos los pueblos, sino en los grandes ideales del más puro patriotismo, podría favorecer muchísimo á esta posesion española, sirviendo á la vez de pregon á la honradez y la cultura, de dique á la arbitrariedad, de centinela á los intereses comunes, y de lazo de union con las provincias españolas. Se presumía en fin con harto fundamento, que EL ECO DE CEUTA, no bastardeado por miras interesadas de ningun género, había de obtener favorable acogida en la Península y encontrar apoyo en todas las clases de esta poblacion.

Sin embargo, algunas dificultades ofrecería la empresa, cuando á pesar de tan buenos presagios y disponiéndose de los primeros y más necesarios elementos, fueron precisos un momento de reaccion y

un arranque de dignidad y de energía para decidirse á llevar á cabo el pensamiento.

Se realizó por fin.

Cómo ha cumplido hasta ahora este periódico sus sagrados compromisos, escrito está en las columnas de los noventa números publicados. Cómo ha podido salvar los continuos y al parecer insuperables obstáculos que en determinadas ocasiones tenía que encontrar, eso . . . . . debiera quedarse para el curioso lector, pero preferimos dejarlo para nosotros mismos.

Lo único que nos permitimos hacer constar en favor de la idea que nos guía y para satisfaccion de sus mantenedores, es que aquí, en esta olvidada poblacion, en la ignorada y apartada Ceuta se ha conseguido en poco tiempo con la propaganda tranquila del periódico, lo que en muchos años no pudieron lograr la iniciativa particular más protegida ni el mayor esfuerzo colectivo.

Gracias á esta pobre publicacion que, dicho sea de paso, tiene más suscritores en la Península que en Ceuta y se honra con el cambio de doscientos periódicos de los más importantes, la idea que de Ceuta se tenía en España ha variado por completo en un sentido tan favorable como justo; el engrandecimiento y defensa de esta plaza se ha hecho para los buenos españoles una atencion de primera necesidad; las cuestiones de Marruecos han llegado á adquirir la oportunidad continua, y los intereses de España en Africa se defienden con mas constancia y hasta con más denuedo que en todos los lados de la península.

Adhesiones que nos honran, felicitaciones que nos enorgullecen, recuerdos que nos halagan; todo eso y algo más; que podríamos mostrar á aquellos que miraron nuestro empeño con el desden peculiar de la ignorancia ó la antipatía propia de la ruindad, constituye la mayor recompensa á que podíamos aspirar por nuestro voluntario sacrificio. No obstante, aunque ese poderoso estímulo nos faltara, nos creeríamos cada vez más obligados á luchar en el terreno que hemos escogido, porque cada día que pasa arraiga más y más en nosotros el convencimiento de que la lucha en pró de Ceuta no habrá de ser estéril para el porvenir de nuestra patria.

Hasta hoy hemos cumplido con regularidad el compromiso contraido con nuestros abonados; aunque poco á poco por razones que todos comprenderán, hemos procurado mejorar las con-

diciones materiales de la publicacion y hemos aumentado gradualmente su lectura hasta el punto de hacerla hoy casi doble de la que ofrecía en los primeros números.

Contando como hasta aquí con el favor del público y dando por supuesto que alguna extraña decepcion no agoste nuestro entusiasmo, podemos asegurar que continuaremos el plan comenzado y por el camino emprendido.

Demos gracias ante todo á los buenos amigos cuya cooperacion nos sostiene y alienta, y confiemos en que el año 1885 será por lo menos tan próspero para EL ECO DE CEUTA como lo ha sido e año 1884.

## Cuentas galanas.

Hemos tenido ocasion de ver un extenso artículo que publica *Le Mon Atlas* acerca de la cuestion marroquí y en el que, aparte de las inconveniencias en que suelen incurrir nuestros vecinos siempre que de España hablan ó escriben, se emiten juicios y apreciaciones en un todo conformes con las tendencias manifestadas ya por la prensa francesa.

Empieza dicho artículo echando mano de la mision civilizadora que á nadie como á Francia cabe tratándose de Marruecos, para terminar aconsejando la anexion, que se impondrá, de todo el país, y para la cual ni se necesitan gastos, ni movilizacion ni sacrificio de ningun género.

Dedúcese de esto que el redactor del periódico argelino tiene alguna varita mágica para conseguir atraerse las simpatías de los adustos marroquíes, ó algún plan preconcebido para verificar la anexion por medio de encantamiento, pues de no ser así, no comprendemos cómo había de realizarse el milagro, toda vez que el mismo periódico y pocas líneas antes de tan optimistas palabras escribe el siguiente párrafo, único, á nuestro entender, escrito con conocimiento de causa:

“No cabe disfraz en la actitud de Marruecos para con nosotros: su hostilidad es feagante y continua. En cambio el Sultán no cesa de lisongear á los ingleses, á quienes envaletona y cuyos esfuerzos sostiene y mantiene.”

Como se vé, por confesion propia, las disposiciones de los marroquíes no son muy favorables á la Francia; de lo que se desprende que no quedaria á los franceses otro recurso que conquistar á cañonazos un país que los odia y los rechaza, é inculcar en él la civilizacion con

las puntas de las bayonetas.

Esta manera de *civilizar*, que no podemos llamar á la francesa porque por desgracia no solo á Francia es peculiar, no ofrece otro inconveniente que el exigir muchos más sacrificios en sangre y en dinero de lo que el colega supone, amén de no dar siempre resultados favorables á los que se imponen tan filantrópica tarea.

Estudie el colega, ya que tan aficionado se muestra á hacer historia, lo que acontece á Inglaterra por empeñarse en civilizar al Egipto; medite lo que la misma Francia está pasando para encauzar á los chinos por la senda del progreso, y despues veremos si se muestra tan ardiente paladin de la civilizacion de los pueblos á costa de su integridad é independencia.

Por lo demás, creemos firmemente que no han de faltarle ganas de que el gobierno francés liquide pronto con el Tonkin; pero se nos figura que las cuentas no están muy claras, y tememos que trascurra mucho tiempo sin que lleguemos á conocer el balance general. Pidan á Dios los franceses que despues de todo no les resulte un saldo en contra.

Por último, no terminaremos estas líneas sin hacernos cargo de la última frase, especie de enfática escitacion que al gobierno de su país hace el periódico argelino, y con la que termina el artículo á que venimos refiriéndonos.

"Abandonad á los chinos á su propia suerte y ocupaos sin tardanza de Marruecos. ¡Ocupadlo!"

¡OCUPADLO! Así, como suena; como si no hubiera mas que llegar y besar, como vulgarmente se dice.

El tiempo se encargará de demostrar al colega, que empresas de tamaño monta ofrecen mas dificultades de las que se imagina, y que varía mucho el aspecto de tales hechos, segun que se aprecian desde el escabroso terreno de la práctica ó detrás de una mesa de redaccion.

### RECORTES.

Tenemos una satisfaccion en hacer público, que el establecimiento de los vapores correos entre Cádiz y Tánger se debe á la iniciativa de la Union Hispano-Mauritánica que hizo las primeras gestiones.

Dicha asociacion, cuyos laudables propósitos son bien conocidos, no descansa en la patriótica tarea de estrechar cada vez más las relaciones de España con Marruecos.

Como prueba de lo que en otro lugar decimos acerca del interes que han despertado las relaciones hispano-africanas, véase lo que dice en uno de sus últimos números nuestro apreciable colega *El Popular*:

«Indudablemente, Africa se ha puesto de moda, de lo cual es escusado que digamos que nos alegramos mucho.

Ya no son solo la Sociedad de Africanistas y las compañías comerciales las que han plantado el pabellon nacional en las costas occidentales de Africa.

Tenemos otro centro de actividad, segun una importante circular que hemos recibido.

Hé aquí la síntesis de la misma:

La Compañía «Comercial Hispano-Africana Aguilas» constituida desde el 31 de Mayo último, ha expedido una circular, fechada en Aguilas el 1.º del actual, anunciando que va á dar principio á la realizacion de la idea que se ha propuesto llevar á cabo, y la cual estriba en el fomento de las relaciones de toda especie entre

España y el continente africano.

El carácter mercantil, aunque dominante de la compañía, no será el exclusivo, y al efecto ha decidido el planteamiento de algunas industrias en Africa, para utilizar las primeras materias en que tanta abundancia ofrece aquel país, á fin de exportar de allí directamente los productos ya elaborados, propósito enlazado con proyectos de colonizacion, que constituye otro de los objetivos á que con afán se dedica.

Traducimos de *Le Reveil du Maroc*:

Se confirma el rumor de que el Sultan ha ordenado abrir una seria informacion sobre los últimos acontecimientos de Anghera. El Gobernador Abd-El-Sadock debe partir bien pronto con este objeto á Fez, así como muchos jefes de tribu de esta provincia, á los cuales envia igualmente á la corte S. M. S., esperando que sus declaraciones arrojen alguna luz sobre el sangriento drama de que ha sido héroe el gobernador de Tánger.

Todo hace creer que los verdaderos culpables serán debidamente castigados cuanto la informacion termine, deplorando por nuestra parte que no se hubiera abierto mucho antes, porque ahora no ha de devolver la vida á las numerosas victimas ocasionadas por las intrigas de los instigadores de la expedicion

### AYUNTAMIENTO.

El día 23 se reunió el Municipio de esta Ciudad en sesion ordinaria bajo la presidencia de Alcalde D. Enrique Garcia Ponce. Leida el acta de la anterior fué aprobada. Se dió lectura á una comunicacion del presidente de la comision de afijos en la que trasladaba á la Alcaldía un parte de los celadores del muelle sobre aprehension de una caja de tabaco. Se acordó que se siguiera el procedimiento marcado en la instruccion y se aplicara la pena marcada en el Reglamento. El Municipio teniendo en cuenta que habia cesado la enfermedad del teniente Alcalde señor Zata, dispuso volviera á hacerse cargo de su comision cesando en su interinidad D. José Guerra. Se concedió plazo para el abono de derechos á dos comerciantes de esta localidad. Se concedió el haber completo durante su enfermedad, adquirida en el ejercicio de su cargo, al sereno Adolfo Seglar, previos los informes exigidos. Se denegó el puesto de suplente que solicitaba Dionisio Golas por no saber leer ni escribir. Se accedió previa la oportuna informacion, á lo que en instancia solicitaba el vecino señor Rubia y era de justicia, que desapareciera un trozo de pared que amenazaba ruina. Una instancia de Don Francisco Marquez pidiendo que se evitaran molestias á la casa de su propiedad en desagües de la inmediata pasó á la comision respectiva. Se acordó fueran incluidos en el padron de medicinas á dos vecinos de esta localidad. Se concedió autorizacion á D. Francisco Moreno, de Cádiz para que retirara de la caja de instruccion pública 180 pesetas sobrantes que correspondian á este Municipio. Leidas las proposiciones que hacian los maestros hojalateros para el servicio mensual se acogió la más favorable que era la de Don Juan Sanchez Viso en la cual se comprometia á hacer todas las composuras, pintar y colocar cristales á los faroles por 30 pesetas mensuales y cobrar 10 pesetas por cada farol de nueva construccion.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesion.

### Cartas Marroquíes.

Casablanca 17 Diciembre 1884.

Sr. Director del Eco DE CEUTA.

Muy Sr mio: por fin, y aunque tarde, parece que el Gobierno Marroquí se propone concedernos lo que en justicia nos corresponde: el derecho de propiedad. La semana pasada hizo el Gobernador local dar mil y quinientos azotes al Jefe de obras públicas, por haber este permitido que se agrandase una ventana que de antiguo existia en casa de un protegido español. Tanto el referido Jefe como los albañiles empleados en la obra se hallan en la cárcel, cargados de cadenas y en malísimo estado á causa de la hinchazon producida por los azotes, que obliga á estos desgraciados á estar tendidos boca abajo hace más de quince dias. Hay que advertir que el Gobernador, que gozaba recostado en su cojin mientras estos seres huma-

no sufrían tan horrible castigo, es el civilizado é ilustrado Hadj el Laarby Brisha, el mismo que, comisionado por el Sultan, ha ido de Embajador en diferentes ocasiones á varias cortes de Europa, entre ellas á Madrid, por cuyo Gobierno está condecorado. Si esto hace Brisha que harán los gobernadores del campo? Y si este castigo dieron á un empleado del Sultan, ¿qué hubieran hecho, á haber podido, al protegido Español?

La cesantia del Viceconsul ingles, dá motivos á comentarios: la version general es que ha sido destituido por abusos; si por abusos dejan cesantes á Viceconsules, algunos hay, que no ya cesantes sino en Angola deberian estar purgando sus culpas.

Por fin publica *Le Reveil du Maroc* la conclusion que ha tenido la cuestion Franco-Marroquí. Una satisfaccion con carta autógrafa del Sultan, promesas de amistad y buen comportamiento y *san se acabó*: mientras tanto, y hasta la eternidad, padecen centenares de infelices en *Habbs Misbah ó Zebbalch Eucasa*. Si Mr. Ordegas hubiese pedido y obtenido que la carta autógrafa de Muley El Hassan hubiese venido acompañada de los prisioneros de Anghera, mucho hubiera ganado el prestigio de la República Francesa y tambien la humanidad. Lástima de ruido para tan pocas nueces.

Tambien publica un artículo el mismo periódico, en el que dice se fundará ó se ha fundado en Tánger una Cámara de comercio, siendo uno de los principales puntos que ha de tratar tan digna corporacion, el derecho de propiedad. Lea *Le Reveil* el principio de esta carta, y verá que, sin necesidad que lo pida la cámara de comercio, el sultan se halla dispuesto á otorgar lo que con toda justicia de tiempo atras se viene pidiendo.

La semana pasada visitó una señora inglesa esta cárcel, repartió algunos francos y tomó algunas declaraciones de varios presos. Los porteros que esto permitieron fueron inmediatamente encarcelados. Pensó esta señora hacer un bien

Y COMERCIO: Admitidas las procedencias de Francia, los vapores de la compañía N. Paquet y C.º empiezan á hacer sus llegadas regulares; todas las mercancías que se importan de Marsella han sufrido una baja de 50 p.º ó mas. Los árabes siguen su marcha regular con muy pocas alteraciones. El tiempo sigue siendo apacible y bastante favorable á la agricultura; es que la presente cosecha promete ser abundantísima.

Sin otro particular,

De V. a. s. s.

El Corresponsal.

Tetuan 22 Diciembre 1884.

Sr. Director de EL ECO DE CEUTA.

Estimado amigo: No ofrece esta poblacion variedad de acontecimientos importantes que le desearia para satisfacer á los lectores de su periódico, y que yo comunicaría con gusto con t de complacer á V. La vida aquí es muy monótona y los hechos que yo pudiera referirle carecerian por lo general de interés y ofrecerian una semejanza muy notable, que me haria temer abusar de la paciencia de los lectores del Eco.

Los disgustos, los atropellos y las prisiones que dió lugar la última insurreccion de las Kábilas vecinas, ya los he visto comentados en el concepto debido y por eso creí inútil insistir en su descripcion.

Hoy puedo comunicar algo que tiene un interes relativo, por más que la cosa no ofrezca por aquí ninguna novedad. El hecho se repite con muchísima frecuencia, y spongo que muchos conocerán, de oidas cuando menos, sus principales detalles; pero tienen en sí tal importancia para poder formar juicio acerca del estado de este Imperio, que en mi afán de hallar ocasion de enviarle á V. algunos apuntes, me ha parecido mal pasar en silencio el acontecimiento de estos dias.

Me refiero al paso de los *Aissauas*.

Desde hace un par de siglos, época en que por inspiracion divina segun dicen, fundó este estravagante cofradía el santon de Mequine Mohamed ben Aissa, las correrías de los *Aissauas* no han variado lo más mínimo ni disminuido su ferocidad.

Esos desgraciados fanáticos de la religion musulmana se agrupan en determinadas épocas del año con objeto de recorrer los pueblos, poniendo en práctica los ritos de su endiablada hermandad, encamiados, segun ellos, á alcanzar la pro-

# UNA HOJA MAS DEL ECO DE CEUTA.

Enero de 1885.

EN LOURDES.

(RECUERDO DE UN VIAJE.)

—Confieso que lo pasé mal en Lourdes; pero quien dijo que en todas partes hay algo que aprender, no se equivocó.

Lourdes, segun los restos arquitectónicos que conserva, es un pueblo antiguo, y hoy de escaso vecindario. Éste al principio, debió ser más reducido, y quizás llevado allí al servicio de los señores que habitasen en el castillo que todavía se ve.

Desde la milagrosa aparicion se han hecho muchas mejoras en la villa, á consecuencia del gran número de fieles que acuden á beber el agua de la *gruta*. A pesar de ello, la estancia en Lourdes es insoponible.

Yo estuve allí en uno de los dias del mes de Agosto que, segun dicen, es el mejor tiempo para visitar aquello. Apenas me bajó del ferro-carril, me vi envuelto en una nube de moscas, tan grandes como pegajosas. A esto se agregaba un calor irresistible y una polvareda que impedía la respiracion, cegaba, hacia toser, y juntamente con el sudor, causaba la fatiga más grande de que puede tenerse idea.

El que habiendo visto otros pueblos de Francia llegue á Lourdes, ciertamente pensará que se halla fuera del territorio de esta nacion, á juzgar por aquellos edificios tan feos y deteriorados, formando estrechas y torcidas calles, cuyo suelo, mal arrefinado, está lleno de numerosos baches, en los que, recogiendo el agua, se forma un lodo tan adherente que impide andar de prisa, y causa la motificación del transeunte por los resbalones que ocasiona. Los montones de basuras ocupan gran parte de la vía, y atraen muchos perros que se deleitan en desparramarlos hácia todos lados. Unid á todo ello, hoteles calurosos, en los que se come mal, y, por si algo falta, insectos parásitos de todas especies, que no dejan punto de reposo. En fin, Lourdes es una poblacion fea y sucia.

Yo habia pasado un dia cruel; y con el objeto de respirar fácilmente y ver la procesion que debían hacer los peregrinos, salí del hotel y me encaminé á una especie de pradera ó jardín que existe antes de llegar á la *gruta*.

Este sitio es ya agradable á la vista. Se halla cubierto por infinidad de árboles, y tapizado por una yerba baja y menuda que forma preciosos prados, llenos de florecillas pajizas. A la izquierda se arrastra por allí mansamente el rio que yo diré de Lourdes. A la derecha levántase la iglesia nuevamente edificada. A partir de ella, el terreno se accidenta, y solo se descubren montes cuya altura va en progresion, hasta que los altos Pirineos cierran el panorama con sus picos. Dominando al pueblo se alza el antiguo castillo, circunvalado por tres murallas que guardan el recinto, y con un alto minarete que se eleva de su centro.

Alumbraba la luna aquella noche, si bien su luz tenia un tinte especial por

las nubes que casi siempre la interceptaban, lo que no impedía que se distinguiese la cruz que, con un Cristo de gran tamaño, está enclavada sobre un monte cercano á la iglesia.

Me senté sobre una piedra, y casi intuitivamente me puse á contemplar el cuadro que se presentaba ante mis ojos. De pronto comenzaron á brillar entre los árboles muchas luces que corrían de acá para allá, que aparecían y se ocultaban con rapidez. Era la procesion que estaba formándose. Así que las personas que la componían, estuvieron reunidas, sonó una campana, y todas á una, rompiendo el silencio que reinaba, empezaron á entonar cierto canto ó salve religiosa que, haciendo justicia á la verdad, me impresionó mucho y aun su recuerdo me conmueve. La calma en que todo estaba, la oscuridad de la noche templada por los amarillentos rayos de la luna, el suave murmullo de las aguas plateadas por el astro, el recogimiento de los fieles, las luces agitando sin cesar en derredor de la estatua de la Virgen y, por último, las preciosas notas del canto, suaves y delicadas, como ayes de purísimas vírgenes, todo fué causa de que mi alma se impresionase en gran manera.

Solo, con la esperanza perdida y el corazón muerto por el desengaño, en tierra para mí extraña, y sin halagarme la idea de que alguien se acordara de mí, no tenia siquiera el consuelo de unir mi voz á la plegaria; no podia cantar mis penas ni pedir por mis eternos ideales. Aquellas voces repelerian mi voz. Tal vez cesarian, y un calle el impio! hubiese atronado el espacio. Las luces se habrian apagado al eco de mi dolor, y envuelto en tenebrosa oscuridad, me hubiese hallado á solas con las calladas voces de mi conciencia.

..... ¡No tienes Dios! ¡No tienes Dios! ..... Cuánto sufría! Sentí agolparse la sangre á la cabeza y latir el corazón violentamente. Escuché algo que decia mi conciencia ¡arrepíentete, adora! ¡Mi cuerpo experimentó una fuerte sacudida, y alzando al cielo mi cabeza sollocé estas palabras: ¡Dios mio, sólo en tí he creído siempre!

—¿Dónde estás, que no te veo? ..... Mi alma revivió, yo me hallé en otro mundo y en todas partes veía al Ser Supremo; en aquel castillo, simbolo del despotismo, que ha contemplado orgulloso el paso de cien generaciones, y hoy parece que avergonzado pretende ocultarse entre sus muros: yo le veía en la constante corriente del rio, retrato de la eternidad, en el silencio de la noche, entre sus sombras combatidas por los rayos de la luna. Aun le vi más de cerca. Miré á la derecha y un lejano relámpago, iluminando el horizonte, me mostró los Pirineos con sus altísimas montañas. Multitud de nubes ceñían y aprisionaban el "Pico del Mediodía," gigante de la cordillera, que se eleva soberbio como para dar fé y proclamar la omnipotencia divina. Yo miré á la cruz próxima, que con sus brazos extendidos sosteniendo á Cristo parecía querer abrazar al mundo en una idea. Y la vi en el momento en que la luna suspendida sobre ella le servía de corona luminosa. Y vi allí la ver-

dad flotando sobre las edades, la sabiduría y la humildad escarnecidas, el sentimiento y el sacrificio ultrajados, la virtud desconocida, el martirio como premio al bien; y, lo que es peor, pasó ante mi vista una interminable cadena de crímenes cometidos en nombre de aquella cruz, de la doctrina que representa, en nombre de aquel simbolo de libertad y amor. Sobre todo veía á Dios. Observaba realizarse su justicia, contra la que nada pueden los hombres. Mi fé se fortalecía, mi espíritu se animaba, y una voz me decia.... ¡espera, espera, que á mi vista no se oculta nada! ¡Ay de los que en mi nombre hacen triunfar el crimen y el error!.....

No pude más. El llanto anubló mis ojos y mi alma elevaba una oracion que concluyó con estas palabras.... ¡Cuán grande sois, Dios mio!

S

## EL SOLDADO.

SONETO.

¡Miradle allí!... Su faz está quemada  
Por el ardiente sol y el crudo viento;  
Su vestidura sucia y desgarrada;  
Su cuerpo fatigado y macilento;  
Tiene por lecho, el duro pavimento;  
El campo del combate por morada;  
Como recuerdo, triste sufrimiento;  
Como esperanza, muerte despiadada.  
Su norte es la bandera que le guía;  
El deber, su mas grata vanagloria;  
Su orgullo la constancia y valentia;  
Su futuro, una página en la Historia;  
Amontonar laureles su alegría,  
Y ser sosten de una nacion su gloria.

C. GARCIA DE CASTRO.

## UNA CIVILIZACION ANTIGUA.

III

Hechas ya algunas indicaciones generales para formarse una idea aproximada de la escultura y arquitectura egipcias, darémos cuenta brevemente de las construcciones más notables. En primer término nos encontramos con las tres grandes pirámides, levantadas en tiempo de la IV y V dinastías (4235 á 3951 a. de J. C.) por los reyes Koufou (Cheops) Sakafrá (Chephen) y Menkera (Mycerinus). Cuenta Herodoto, á propósito de la primera, la más notable de todas, que cada tres meses se relevaban los cien mil hombres empleados en su construcción durante treinta años. Esta masa gigantesca se compone de más de doscientas hileras de bloques enormes: intacta, tenia 152 metros de altura; su base mide 235 metros de largo y las piedras de que se compone forman un núcleo de 25 millones de metros cúbicos que podrían proporcionar materiales para una muralla de seis piés de altura y mil leguas de largo. Como los egipcios no disponían de máquinas, sino de cables y de rodillos, asusta considerar los incalculables trabajos empleados en subir á brazo bloques tan grandes.

La construcción de este y de otros monumentos revela tanta ciencia que, no obstante el inmenso progreso realizado, sería muy difícil en los tiempos modernos resolver el problema de construir, en una masa tan grande como la de las Pirámides, cámaras y corredores interiores que, á pesar de los millones de kilogramos de peso que tienen sobre sí, conservan, sin embargo, su regularidad primera al cabo de tantos siglos.

Al pié de las grandes Pirámides se vé la estinga colossal de Girch, construida en el reinado de Sakafrá: tiene 90 piés de base y 74 de altura; su cabeza mide 26 desde la barba, y está tallada en la roca sobre la que descansa. Entre sus dos patas delanteras se halla un pequeño santuario consagrado al dios Harmachou, que fué reconstruido por Toumes III. "Esta gran figura mutilada, dice M. Ampere, produce un efecto prodigioso: es como una aparición eterna. El fantasma de piedra parece atento; diríase que oye y que mira. Su desconocido oído parece recoger los rumores del pasado; sus ojos vueltos hácia el Oriente parece que espian

el porvenir, notándose en su mirada una profundidad y una verdad que fascinan al contemplarlos. Descríbese en esta figura, mitad estatua, mitad montaña, una magestad singular, una gran serenidad y hasta cierta dulzura."

Luego vienen las grandiosas construcciones llevadas á cabo por los reyes de la XII dinastía (3064 a. de J. C.), singularmente por Amonemhe III; siendo las más notables el lago Meris y el Laberinto. De este dice Herodoto que sorprendió á los antiguos viajeros griegos, casi tanto como las Pirámides; siendo, en su opinión, superior á estas. Lo describe como formado de "doce galerías opuestas entre sí por sus entradas, seis al N. y seis al S., todas rodeadas de una muralla, conteniendo tres mil habitaciones, mitad sobre tierra y mitad debajo." Añade que en estos últimos se hallaban enterrados los príncipes autores del Laberinto, y los cocodrilos sagrados.

En cuanto al lago Meris, dice M. Lenormant que "era, por confesion de todos los antiguos que lo vieron, una de las maravillas de los siglos faraónicos, y que nada mejor que este trabajo podía mostrar el punto á que había llegado la ciencia de los ingenieros egipcios de la XII dinastía." Este lago artificial, de diez millones de metros cuadrados, tenía por objeto recoger las aguas sobrantes del Nilo cuando se desbordaba con violencia; y si la crecida del río era insuficiente, con las aguas contenidas en, el mismo se fertilizaba el país que hoy se llama el Fayoum y toda la ribera izquierda del Nilo hasta el mar.

Otra de las grandes construcciones de este periodo son las célebres tumbas de Beni-Hassan, que nos ofrecen en sus fachadas el tipo primero y originario del orden dórico, adoptado mucho más tarde por los griegos; siendo la más interesante quizá la de un tal Amenis, por hallarse representada en ella con un realismo perfecto, la vida del pueblo egipcio bajo la XII dinastía (3064 a. de J. C.). Allí se ven pintadas las diversas operaciones agrícolas practicadas con carros que han servido de modelo á los que actualmente emplean los fellahs; la navegación del Nilo; la construcción de las barcas; los elegantes muebles hechos de preciosas maderas etc. En una larga inscripción, el mismo Amenis refiere su vida; dice lo que ha hecho como general y como gobernador de provincia; siendo muy notables las palabras que emplea para dar cuenta de este último cargo y en las cuales debían inspirarse en bien de la administración y de los administrados los gobernadores que tenemos por acá: "Merced á mi trabajo la provincia entera se halla en plena actividad. Nunca el niño se vió molesto ni maltratada la viuda por mí. Jamás en mi tiempo hubo escasez; ni en los años de mala recolección dejé que el hambre ensañase la provincia. En las resoluciones que dictaba, ni una sola vez di la preferencia al grande sobre el pequeño, al poderoso sobre el infeliz."

Terminada la invasion de los reyes pastores y hecha la reconquista bajo Ahmés (Amosis) de la XVII dinastía, la vida nacional, comprimida por espacio de cinco siglos, se despliega de una manera asombrosa; y las artes, como la agricultura y la industria, toman un vuelo prodigioso; de lo cual son buena prueba las incomparables alhajas descubiertas por M. Mariette sobre la momia de la reina Aah-hotep, madre de Ahmés, y presentadas en la Exposición universal de París de 1857; dos magníficos obeliscos, de los que uno todavía se halla en pie, debidos á la reina Hatason, hermana de Thoumés III, de la XVIII dinastía, y los cuales miden 30 metros de altura y tienen de peso 374.000 kilogramos; las monumentales construcciones que llevó á cabo el citado Thoumés, de admirable estilo, entre las que sobresale el templo de Karnak, cuyas paredes se hallan llenas de grabados que explican los anales de su reinado y que por esta razón se le designa con el nombre de Anales de Thoumés III ó Muro numérico de Karnak; las que levantó Setí I (Mereupnat) de la XIX dinastía, uno de los príncipes más grandes y belicosos de las cuales llaman poderosamente la atención el templo de Osiris, en Abydos, de 62 metros de largo, la tumba subterránea del mismo rey, cuyo plan cuesta trabajo comprender que se haya atrevido á concibir ningún arquitecto, y, sobre todo, la famosa sala de las columnas, en el referido templo de Karnak, Thebas, en que están representadas las empresas de este rey, y es, el propio tiempo que una de las más hermosas obras de arte de este reinado, un monumento histórico de gran importancia, para alabar cuya grandeza y magnificencia no encuentran palabras los viajeros de nuestros días. De él dice el insigne Champollion, el que desgarró el velo que ocultaba á la vista el misterioso Egipto descifrando los geroglíficos: "La imaginación que en Europa se lanza muy por encima de nuestros pórticos, se detiene y se declara impotente al contemplar las ciento cuarenta columnas de la sala de Karnak; y me guardaría muy mucho de hacer de ella descripción alguna; porque ó mis palabras no revelarían la milésima parte de lo que debe decirse, ó si trazan un débil y pálido bosquejo, pasaria por un entusiasta y quizá hasta por loco." "Imaginaos, dice otro sabio francés, M. Ampere, un bosque de torres; representaos ciento cuarenta columnas, de un diámetro igual á la de la plaza de Vendome, de las que las más altas tienen 70 pies de alto y trece de grosor, cubiertas de bajos relieves y de geroglíficos y cuyos capiteles tienen 65 pies de circunferencia; la sala mide 319 pies de largo y más 140 de ancho."

Finalmente, las que realizó Ramsés II, de esta mis-

ma dinastía, siendo por todo extremo notables el magnífico templo subterráneo de Isamboul, en Nubia, el Rameseum, de Thebas, y una gran porción de los templos de Karnak y de Luxor. Aun á riesgo de incurrir en proligidad, no podemos resistir á la tentación de decir que cubren las paredes del primero esculturas históricas y religiosas, y adornan su fachada cuatro colosales estatuas, esculpidas en la roca, representando á Ramsés sentado; las cuales miden 65 pies cada una. "Estas masas, dice el eminente escritor y sabio historiador de la antigüedad, Charles Lenormant, han sido trabajadas más bien con cierta libertad que con elegancia, salvo las cabezas, igual á las que no he visto nada por la verdad, la vida y el modelado. Winckelmann no ha trazado otras para esta clase de belleza tranquila, que considera como expresión más acabada del arte."

A Ramsés III, príncipe guerrero é ilustre de la XX dinastía, se debe la construcción del inmenso y magnífico palacio de Medinet Abou, Thebas, en el que se hallan representadas todas las victorias así terrestres como navales que alcanzó sobre sus enemigos y los demás acontecimientos de su reinado. A partir de este, el Egipto entra en gran decadencia, que termina, al cabo de siete siglos, con la subida al trono de Psamético, durante cuyo gobierno, y el de los demás reyes Saitas, el arte egipcio tuvo una especie de renacimiento, que produjo obras encantadoras por su finura y elegancia.

Durante el reinado de Amasis, en el que arrojó sus últimos resplandores la civilización propia y original de los egipcios, se levantaron monumentos dignos de admiración, siendo de notar la cámara monolita que hizo construir en Elefantina.

Tal es, á grandes rasgos presentada, la civilización de un pueblo que vivió hace más de siete mil años; cuya historia, si bien se considera, y cuyo sistema religioso, si atentamente se estudia, ofrecen grandes enseñanzas; demostrando además que ciertas ideas, que determinadas concepciones no son propias, y privativas de tal ó cual tribu, pueblo ó raza, sino que se hallan encarnadas en el espíritu humano desde el momento que el hombre asentó su planta sobre la tierra.

MANUEL ARCAS.

#### FRAGMENTOS.

(ALBUM DE J. E. C.)

Ha caído sobre mi alma una noche eterna, y negra, como la conciencia del malvado. Ni una estrella, ni siquiera un quejido. Sombras y soledad por donde quiera. Silencio y muerte. ¡Ay! las noches del alma son como nada insuportables. El espíritu está mudo; el corazón parece que no late. Una indefinible melancolía embarga el ánimo y algo como el peso de la vida nos abrumba. ¡El peso de la vida! que como losa de plomo nos agobia. El peso de la vida, insuportable y duro, como grave carga que encierra nuestras pérdidas ilusiones, los sueños que se desvanecieron, los desengaños que desgarraron el corazón. Recuerdos, y solo recuerdos, tristes como todo lo que pasó, se levantan de entre las frías cenizas del alma, semejantes á los mudos espectros que el perverso contempla en sus sueños. Nos persiguen, nos acosan y no hay medio de huir de ellos. Van con uno, son como las raíces de su vida que nutren de amargura al espíritu.

Van cayendo una tras otras las ilusiones, y por cada una lauzo el corazón un quejido, triste como el que arranca el huracán del árbol al arrebatarle las hojas con que se engalanaba; prolongando y seco como el ¡ay! del que abandona la vida; silencioso y agudo, como el de dos amantes que se separan. Y la ilusión y la hoja desaparecen para siempre, arrebatadas por un huracán, que las lleva lejos, muy lejos; á donde no las vemos mas Cruel ó implacable, como la muerte, no se detiene por los gritos del dolor ni por las lágrimas de la soledad, Arrebata y arrebatada sin tino, ni descanso, hasta que el corazón, como el árbol, despojados de sus ilusiones y de sus hojas, comienzan á sucumbir helados por la blanca nieve que el inclemente invierno depositó en el tronco. Solitarios y blancos en medio de agostada llanura son como los espectros de la vida que señalan el camino que conduce á la muerte.

Aun la espero. Pasó ante mi vista, fugitiva y ligera, como la onda de perfume ambiente que la brisa formó en el bosque; tenue y vagarosa, como el recuerdo de un ensueño, y sin embargo mi alma la conoció. Algo gritó á mi oído ¡esa es! ¿Qué me dijo? no lo sé; pero la espero con una fé inquebrantable, como espera el naufrago su salvación del bajel que ha divisado en la última línea de su horizonte.

El mar rojo, pasa el tiempo, faltan las fuerzas, la tempestad no cede (pero quién abandona la tabla que le hace flotar en la inmensidad y se entrega á la muerte, cuando el bajel sigue á la vista, cuando tal vez navega hácia uno y está próxima su llegada? ¡Esperemos!

Eran sus ojos, negros, como la noche; atraían como el abismo. En su mirada existía una melancolía infinita, que espresaba el deseo de un amor sin límites. Mi alma se sentía ante ella absorta y sobrecogida, como

ante una visión divina. Sus labios, rojos y húmedos, daban paso á sus palabras, con tal suavidad, que estas parecían gotas de rocío que resbalaban indolentes al primer beso del áura y del sol. ¡Cuántas veces esta lluvia de perlas templó la sed ardiente de felicidad que sentía el alma! ¡Cuántas otras, al sentir sobre mi frente su aliento, me creí despertar en el mundo de mis sueños, del que, en este de la realidad, soy un desterrado! ¡Y no pudo ser! La fatalidad nos separaba, y nos alejó, y ella se fué muy lejos, á donde en esta vida no la veré más, y yo sigo mi camino solo, y vuelvo la vista atrás, porque solamente los recuerdos pueden darme fuerzas para proseguirlo. Así viajo, llevando conmigo el pasado, con un deseo infinito de hallar lo que fué y á la luz de un sol que se puso para siempre.

He sentido voces ocultas que me llamaban por mi nombre. Despues otras que decían ¡yo soy! Mi corazón parecia conocerlas porque saltaba de gozo; el alma percibió la proximidad de un ser que no le era ignoto.

Triste, muy triste es el desengaño; su frío hiela el corazón ¡esperemos! . . . . .

S.

#### LA VIDA DEL HOMBRE.

El número de habitantes del globo sube á unos mil y cuatrocientos millones, de los cuales, sobre 369 millones pertenecen á la raza caucásica, 552 á la mongólica, 205 á la etiópica, un millón á la americana 176 millones á la malaya. Estas diferentes razas hablan 3.642 lenguas, y profesan mil religiones diversas. Mueren al año más de 33 millones, ó lo que es igual, 90.000 diarios, 3.750 por hora, 60 por minuto ó 1 por segundo; por consiguiente, cada pulsación decreta la muerte de un ser humano. Los nacimientos muestran un exceso sobre las muertes. El término medio de la vida del hombre es 33 años. La cuarta parte de la humanidad muere á los 7 años de edad; la mitad no llega á los 17. De cada 100.000, sólo uno llega hasta los 100 años; de cada 5.000, sólo uno á los 90; de cada 1.000, sólo uno alcanza los 70. Los casados viven más que los solteros; los altos más que los bajos. De cada 1.000, 65 se casan, siendo Junio y Diciembre los meses en que ocurren más casamientos. Los niños nacidos en la primavera son más fuertes que los que nacen en otras estaciones del año. Las muertes y los nacimientos ocurren frecuentemente de noche. Influye mucho en la duración de la vida la profesión ú oficio que ejerce el hombre; así pues, de cada 1.000 clérigos, 42 llegan á los 70 años de edad; de los agricultores 40; de los comerciantes y mecánicos, 33; abogados y profesores 27; médicos, 24.

#### ¿NI UNA QUEJA!

Suspira en la noche el viento  
Al pasar por la arboleda;  
Suspiran también las flores  
Cuando el céfiro las besa.

Suspira el mar, y en sus olas,  
Entre la espuma revueltas,  
Lleva á los caracolutos  
La espresion de sus querellas.

En misterioso lenguaje  
También exhalan sus quejas  
Las pintadas avecillas  
Cuando el alba las despierta.

Todo el que sufre suspira  
Para desahogar sus penas.  
¡Solo yo oculto las mias  
Porque temo que te ofendan!

P. P.

Imp: de Garcia Contilló.

teccion del cielo y conducentes, en mi sentir, á hacer más patentes las miserias de la tierra.

Figuraos una bandada de moros sucios y harapientos dando gritos desaforados y haciendo contorsiones inverosímiles; los unos con la cabeza oculta dentro de la capucha, los más con ella descubierta y ya rapada completamente, ya poblada de larga, piojosa y ensortijada cabellera; los rostros de todos, descompuestos por gesticulaciones horribles y manchas de sangre y barro; las carnes destrozadas, los brazos en continua convulsion, las piernas en continuo movimiento y la voz alterada por gemidos desgarradores ó por rabiosos chillidos. Figuraos á esa caterva de energúmenos ora danzando en corro al compás de sus desaforados gritos, ora aporreándose la cabeza y el cuerpo con palos, piedras y aun hachas, ó contra el suelo, las puertas y las paredes; imaginaos á uno sacudiendo la cabeza hasta producirse el vértigo, á otro mordiendo rabiosamente un pedazo de madera, á otro con los ojos en blanco y la boca llena de espuma; á unos cuantos tirándose de cabeza contra las piedras y á todos los cofrades sin excepcion chorreando sangre y sudor por todas partes y exhalando un hedor de incomparable repugnancia.

Pues bien, haceos cuenta que en medio de ese monton de alucinados y de locos cae de pronto un cabrito, un carnero ú otro animal de los que á guisa de ofrenda son dedicados á los Aisnuas; calculad el espectáculo que ofrecerá verlos abalanzarse á la presa, destrozarla viva, y engullirse los pedazos humeantes y hasta cubiertos con la piel; añadid sin cuidado al cuadro todo lo horrible y todo lo asqueroso, y tendreis una idea aproximada del furor y de la barbarie de estas pobres gentes que no saben adorar á Dios sino deshonrando la principal de sus obras.

He dicho *aproximada*, y no me vuelvo atrás. Para formarse idea exacta de esos seres, comparables, como ha dicho un escritor, á los poseidos de Rubens, los muertos resucitados de Goya y el moribundo magnetizado de Pué es preciso verlos — en sitio seguro por supuesto — y tener bastante confianza en los ojos para crear desde luego todo lo que estos ven.

¿Pasaron los Aisnuas? ¿Volveremos á presenciar la escena en el final del siglo de las luces y á dos pasos de la vieja y civilizadora Europa? Parece que sí.

Concluyo aquí, señor Director, porque vá mi carta sobrado extensa para que á la posta vaya yo á meterme en comentarios. Ustedes los harán si les parece.

Aquí ha llovido mucho estos días. Las aguas han producido bastantes desgracias y han hecho desprenderse un lienzo de muralla que ahora está en reparación.

De V. a. s. s.

El Corresponsal.

## HECHOS Y DICHS.

Va á empezar el año 1885.

De su antecesor habrá muchos que digan pestes, *verbi gratia*, el que se quedó sin destino, el que se vió sin pan, el que tuvo que emigrar para ganarse la vida ó para huir de la muerte, el que se rompió un brazo en un descarrilamiento, el que perdió una persona querida de aquello que por fin no se supo si fué cólera, los apóstoles, los farmacéuticos, y los estudiantes de Madrid.

En cambio ¡vayan Vds. á decir que fué malo el año 1884 al que logró una buena credencial, al expositor que obtuvo el primer premio, al que lo hicieron cardenal, al que cobró 2.000 duros por poner un telegráma, á los directores de lazaretos, á los mestizos, á los sastres de militar y á los camareros del café de la Perla!

Pues así es todo. Cada cual habla de la feria segun le va en ella.

Preparémosnos á ver lo que da de sí el año de gracia de 1885. Aprovechemos la ocasion para saludar y felicitar á nuestros lectores y... digamos con el profeta del almanaque:

Dios sobre todo.

Las Cortes son la vida de la corte.

Apenas han comenzado las sesiones de los Cuerpos colegisladores, la prensa ha revelado claramente la animacion de que están poseidos los políticos. Y ya sabemos que la mayor parte de los habitantes de Madrid pertenecen por agradecimiento ó esperanza á ese revoltoso gremio de *artistas* del presupuesto.

Muchos creen que el actual periodo parlamentario será fecundo en proyectos importantes; otros aseguran que lo será en actos de trascendencia. Lo de siempre: mientras los amigos de la situacion cifran su esperanza en los proyectos de los ministros, las oposiciones, esto

es, los ministros en proyecto, sueñan á todas horas con el dominio de la situacion.

*Cosí va Spagna dimba mla.*

Acabábamos de escribir las anteriores líneas cuando recibimos el correo de ayer. Buscamos con avidéz las últimas noticias para comunicárselas á nuestros lectores y sólo pudimos encontrar relatos tristes de las consecuencias de el último terremoto.

La catástrofe ha sido mayor de lo que se creía en un principio. Han resultado numerosas víctimas, y la atención pública se preocupa con razon con esta nueva desgracia sufrida por nuestro país.

Entre periódicos y cartas del último correo encontramos esta sentida circular:

*El Defensor de Granada.*

QUERIDO COMPAÑERO: Sin exageraciones ni engaños, que en ninguna ocasion ni por noble que sea el propósito tienen disculpa; hoy, despues de conocido lo que ha pasado en los pueblos de esta provincia, puedo asegurar á V. que la catástrofe ha sido inmensa y supera en mucho á las de Murcia y Casamicciola. Usted tiene medios para mover la opinion en un sentido de caridad hacia Granada, y cumplirá un sagrado deber de humanidad haciéndolo así. Yo cumplo el mio, al escribirle hoy Suyo afectísimo compañero

Q. B. S. M.

LUIS SECO DE LUCENA.

Por primera contestacion á las nobles palabras del colega, dejamos abierta una suscripcion en la redaccion de este periódico, y exhortamos á las personas de buenos sentimientos para que se apresuren á recoger y allegar socorros con objeto de aliviar la desgracia que affige á muchos pueblos de Andalucía.

Nada tan grande como el entusiasmo que sienten los buenos españoles cuando ven honrado y enaltecido en suelo extranjero el nombre de su amada patria.

Calculamos por eso que muchos se habrán llenado de satisfaccion al repasar las columnas de los últimos números de *La Colonia Española* de Montevideo, y comprendemos lo que habrán gozado en aquella region nuestros compatriotas, con motivo del 31 aniversario de la fundacion de la Sociedad Española de Socorros Mútuos.

Fué un detalle importantísimo de esa magnífica fiesta, á la que han contribuido la naturaleza con sus prodigiosos dones, la colonia española con su entusiasmo característico y el pueblo uruguayo con un cariño fraternal, la visita que hizo la comision de festejos al centro Gallego, en cuya instalacion se hicieron por el concurso demostraciones muy favorables para España.

Y por conceptuarlo de ese modo y á fin de dar mayor publicidad á ciertos actos mucho más interesantes que los que diariamente nos comunican los periódicos políticos, nos permitimos reproducir á continuacion el relato de la fase más solemne de tan animada fiesta.

El señor Ministro de España saludó al Centro Gallego con algunas sentidas frases á las que contestó con un buen discurso el Presidente don Mario Rodriguez.

En este discurso aludió al señor Samper y la prensa española.

El señor Ministro de Colombia pronunció con este motivo otro bello discurso, en el que con frase elegante correcta y espiritual, bosquejó á grandes rasgos los tipos provinciales de nuestra España, comenzando por el honrado gallego.

Grandes aplausos, vivas y manifestaciones de simpatía al poeta colombiano; el entusiasmo era indescriptible.

El señor del Palacio recitó entonces con la bandera española en la mano, este hermoso soneto:

LA BANDERA ESPAÑOLA.

De rojo y amarilla está partida:  
Dice el rojo del pueblo la fiereza;  
El amarillo copia la riqueza  
Con que su fértil suelo nos convida.  
Plegada alguna vez, jamás rendida,  
Ningun borron consiente su pureza;  
Y aun al mirarla doblan la cabeza  
Los que á su sombra fiel hallan cabida.  
Si hoy, como en otra edad, al mundo entero  
Leyes no dicta desde polo á polo,  
Ni el sol le manda su fulgor primero,  
Cuando con vil traicion ó torpe dolo  
Pisarla intente audaz el extranjero,  
¡Teñida la veréis de un color sólo!

Narrar aquí la entonacion y el númen poético con que fué dicha y declamada esta admirable expresion del patriota, seria imposible; era necesario oirla y sentirla para comprender su alcance.

En medio de las oleadas del entusiasmo popular se destaca la simpática figura del señor Samper prorumpiendo estas palabras memorables:

«Señores: Permitidme haceros notar que la bandera de Colombia es tricolor: amarilla arriba, azul en el centro y roja abajo. ¿Y sabéis porqué fué inventada de este modo? Cuando se fundaba la independencia de la Nueva Granada, que ahora se llama Colombia, sus legisladores dijeron: «Tomamos los dos colores de la Madre Patria,—el amarillo y el rojo,—y en medio añadimos el azul para simbolizar esta idea: ¡Sólo el mar nos separa de España!»

Esta fraternal reminiscencia del Ministro colombiano no fué acogida con el mayor entusiasmo y aplaudida como la más elocuente expresion de la confraternidad hispano-americana.

Y ahora se nos ocurre preguntar: ¿no causa tristeza, en medio de tanta satisfaccion, ver que nuestros compatriotas sólo saben hacer política ESPAÑOLA cuando se hallan más lejos de su país?

Insisten los periódicos en que ha sido hallada y reconocida la cuna, nada menos, de toda la humanidad postdiluviana.

El arca de Noé, de donde salieron segun la tradicion nuestros antepasados, existe todavía.

Esta gigantesca construccion se presenta de pronto á nuestros ojos despues de tantos siglos de hallarse sepultada.

Dos ingenieros turcos, enviados por el gobierno á fin de dar informes sobre las escavaciones existentes en las crestas del monte Gretcher (cuyo nombre actual es Ararat,) se encontraron en presencia de una inmensa y profunda escavacion, en cuyo fondo aparecia un monstruo de madera de colosales dimensiones.

Descendieron por su abertura y sondearon su profundidad, haciendo constar en su informe que esta nave ó caja de enormes dimensiones, embutida en los flancos del monte, está formada de tres pisos; que su altura es de 50 piés; que los extremos y las bandas del arca, construida con madera *gayac* de *Gogbor*, se hallan en muy buen estado de conservacion, y que con un trabajo hábilmente conducido sería posible extraer de su alveolo y sin deterioro alguno á esta titánica muestra del arte industrial del primer pueblo.

Los ingenieros turcos, en presencia de estos datos y con algunos otros informes, han declarado en su Memoria que el monstruo de madera era el arca de Noé.

No hace mucho hablabase de racimos de uvas cogidos recientemente en la tierra de promision; ahora se le á relucir el arca de Noé. Tal vez parezca mañana el arma fratricida que empleó Cain y se hagan bastones con la madera del árbol de la ciencia del bien y del mal.

¡Vamos á decir que el día menos pensado nos enseñaban cáscaras de la fruta del árbol prohibido, sin acordarnos de que esa fruta no ha dejado desde Adán de dar que roer á los desdichados mortales.

El hallazgo del arca de Noé, si no fuera una *camama* seria de importantes consecuencias.

Conoceríamos las condiciones náuticas é higiénicas de aquel bajel donde se alojaron durante doce meses la familia de Noé y un par de individuos de cada especie de la escala zoológica, y podríamos aprovechar, por consiguiente en defensa contra otras probables catástrofes, los hábiles recursos á que hubo de apelar el primer borracho para librarse de morir en el agua.

Contando con el arca de Noé, con los globos de Renard y con los incombustibles de Meyer, casi nos dan ganas de reirnos de los elementos y exclamar llenos de seguridad y confianza:

¡Vengan cataclismos!

Pero nó. Mejor es que no vengan por si acaso nos cojen desprevenidos.

En Ceuta.

—Oye Curro ¿es verdad que el día primero de Pascua hubo temblor de tierra?

—Calla mujer; ahora me esplico que aquella noche no diera con la casa y me encontrara sin saber cómo ni cuando durmiendo en la prevencion.

## ECOS DE LA SEMANA.

En la mañana del 28 se verificó en la casa Ayuntamiento el sorteo de los 50 mozos de esta poblacion, que se hallaban en condiciones de ingresar en el alistamiento para cubrir el reemplazo del presente año.

Al amanecer del día de ayer y en la playa de San Amaro, desembarcó el único tripulante de una lancha cuya procedencia era desconocida.

Interrogado por el jefe de la línea de garitones de aquella zona, declaró en los primeros momentos que era soldado del Regimiento de Fusileros N.º 103 de guarnicion en Gibraltar y que habia desertado de aquella plaza por no poder soportar las penalidades del servicio.

Llámase J. Retamon y su llegada á esta bahía ha sido verdaderamente milagrosa, dado el mal tiempo que reina en el Estrecho, y habiéndose partido á mitad de la travesía uno de los dos únicos remos con que contaba el navegante para impulsar la pequeña embarcacion que le conducia. Ha arribado á estas costas arrasado por la marea y cuesta trabajo comprender cómo no ha sido víctima de su temerario arrojo.

Imp: de Garcia Contilló.

## ANUNCIOS.

### CARTAS DETENIDAS

en la Administracion de Correos.

#### PARA LA PENINSULA.

- |                              |                 |
|------------------------------|-----------------|
| D. Gracia Murillo Gutierrez. | Gualchos.       |
| Hipólita Mallen.             | Algeciras.      |
| Analia Cabarcos.             | S. Fernando.    |
| Juan Cabezedo.               | Casar Escalona. |
| Encarnacion Sanchez.         | Algeciras.      |
| Francisco Soler.             | Algeciras.      |
| Josefa Sanchez.              | Jimena.         |
| Juan Bustamante.             | Málaga.         |
| Tomás Cassaha.               | Linea.          |
| Depositario de Hacienda.     | Cádiz.          |
| Doña Fra.                    | Prov Burgos     |
| Andrea Luz.                  | Alcalá Henars   |
| Rodrigo Cabezas.             | B. nalamia.     |
| Manuel Garcia.               | Bebanzos.       |
| Feliz Domenech.              | Montizón.       |
| Damian Belmonte.             | Maria.          |
| José Cuervo.                 | Zamora.         |
| Esterero.                    | Algeciras.      |
| Bartolo Marquez.             | Algeciras.      |
| Ana Dias.                    | Tesorillo.      |
| Carmen Mesas                 | Málaga.         |
| Marqués de Santa Cruz.       | Madrid          |
| Magdalena Pua.               | Albuñol.        |
| Ministro de Fomento.         | Madrid.         |
| Juan A. Perez Sanchez.       | Sevilla.        |
| Maria Gimenez.               | Algeciras.      |
| Matilde Garcia.              | Sevilla.        |

#### PARA ULTRAMAR.

- |                     |              |
|---------------------|--------------|
| Capitan del Puerto. | Mayagüer.    |
| Enrique Gomez.      | Puerto-Rico. |
| Manuel Carrero.     | Camarones.   |
| Martin Hidalgo.     | Morgon.      |
| Antonio Babiera.    | Manila.      |

#### PARA EL EXTRANJERO.

- |               |         |
|---------------|---------|
| Juan Benitez. | Tetuan. |
| Inés Garcia.  | Tánger. |
| Guillermo.    | Génova  |

#### SIN DIRECCION.

- Bernabé Lopez.
- Catalina Herrera.
- Purificacion Paz.
- Antonio José.
- Angela Garcia.
- Una en blanco.

## Mons Calpe.

Diario político, comercial, de intereses generales y de anuncios.

Este periódico se publica todos los dias, exceptuando los Domingos.

Precio de suscripcion en Gibraltar 70 rvn. al año pagaderos adelantados.

Para España con inclusion de Ceuta franco de porte, 100 rvn. Berberia, 80 rvn.

Números sueltos 4 cuartos.

Suscriben en Gibraltar: por E. Ellice y C.ª. calle de Ingenieros No. 36.

En Ceuta: El Administrador de este periódico D. Joaquin Garcia de la Torre.

Almanagues Americanos para el año de 1335. General Moreno 23 = Aurelio Rivero.

Pinturas preparadas al aceite en latas de una y dos libras.

General Moreno 23 = Aurelio Rivero.

Cunas de hierro, maqueadas. General Moreno 23 = Aurelio Rivero.

#### EN LATON BLANCO

Cafeteras, Chocolateras, Teteras, Pa-langanas, etc. etc, General Moreno 23 = Aurelio Rivero.

El Bacalao mas esquisito que hay en Ceuta se espende á 16 y 18 cuartos libra.

Progreso. J. Antonio Pacheco.

El pan de trigo puro; elaborado en la única fábrica de harinas de esta ciudad se vende en el almacen de comestibles Soberania Nacional 14, á 5 cuartos libra, y llevado á domicilio y espendedurias particulares, á cinco y medio, y á tres reales la cruz.

Para no confundirlo con el de otras panaderias, que se vende á mayor precio, fijense en la marca *M. G.* del dueño.

## EN LA ZAPATERIA DE JOSE FORTEA

50—REAL—50:

**GRAN REBAJA DE PRECIOS.**

**TRABAJO DE CABALLERO. HECHO Y MANDADO HACER**

Botinas becerro francés lisa	44 rs.
Idem. idem. satinado lisa	44
Idem. idem. mate lisa	50
Idem. doble suela becerro francés	46
Idem. alambradas	48

**TRABAJO DE SEÑORA. HECHO Y MANDADO HACER.**

Chagri cerco y suela	26 rs.
Idem. escarpin.	24
Saten y charol cerco y suela	36
Idem. palas de charol cerco y suela	36
Becerro mate.	34

Jose Fortea.

Se garantiza la buena calidad del material y solidez en la construccion.

## LA MAQUINA.

CAMISERIA Y SOMBRERERIA

60—REAL—60.

Camisas de ruan fuerte con vistas de grano de oro, planchadas y con pasadores a 12 rs.

Calzoncillos de ruan a 6 rs.

Gorras de 6 a 12 rs.

## IMPRENTA.

16, General Moreno, 16.

Targetas, facturas, esquelas mortuorias, membretes, sobres y toda clase de impresos para oficinas civiles y militares.

Precios módicos.

## El-Al-moghreb-Al-aksa.

Periódico internacional de intereses materiales, mercantiles y de anuncios.

Se publica todos los Domingos.

PRECIO DE SUSCRICION.

3. pesetas en todo el mundo,

Pago adelantado.

Toda la correspondencia al Editor G. T. Abrines Tánger. (Marruecos.)

Suscribe en Ceuta el Administrador de este periódico,

D. Joaquin Garcia de la Torre.

## EL ECO DE CEUTA

PERIODICO DE INTERESES

LOCALES Y MATERIALES.

En Ceuta un mes 0.75 de peseta.

En la península, 3 ptas. trimestre adelantado.

Remitidos, comunicados, avisos y anuncios a precios convencionales.